

vorito para acompañar es la guitarra o un arpa diatónica pequeña usada en Jalisco; acompañada por el cuarteto coculense de violines, guitarra, jarana y guitarrón, toma mayor cuerpo y relieve.

La canción tradicional de ser cantada la canción en casi todo el país es en terceras y sextas paralelas según la herencia española del siglo xvi, o sea utilizando el falso bordón.

La canción es y ha sido parte integrante de la vida del campesino del Bajío. Junto con la demás música regional es artículo de consumo en las ferias, en los onomásticos, en las bodas, en los diversos espectáculos y en la misma vida del hogar; de ahí que exista la profesión lucrativa de músico, cancionero y bailarín. Es esta la razón de ser de los grupos llamados "mariachis" y "arpa grande de la costa", o del simple trovador trashumante, los cuales no sólo recorren el país de extremo a extremo, sino que con frecuencia salen al extranjero.

Sinfonía y discante de canción.

Dentro de los hábitos de las pequeñas orquestas pueblerinas, especialmente de Jalisco y Michoacán, está el cantar canciones alternadas con otros géneros: sones, jarabes, valonas, coplas, etc., en mañanitas o serenatas, y al efecto conservan interludios instrumentales tonulantes que llaman *sinfonías*, y que respecto de la canción, si no difieren en esencia, sí lo hacen en el estilo. Se incluye aquí además otro interludio instrumental que se conoce con el nombre de *discante*, el cual no sólo ofrece un contraste con la melodía de la canción, sino que sirve de descanso al cantador en medio de las dos partes que forman dicho género. (Ejemplo 212.)

La canción ranchera.

Tres cuartos de siglo de existencia de la canción en México implican una amplísima difusión más allá de nuestras fronteras actuales, desde un punto central situado en el Bajío, Guanajuato o San Juan de los Lagos en Jalisco, en donde ha tenido lugar la más famosa de las ferias del centro del país y a la que concurrían individuos desde lugares remotos. Al reintegrarse a sus hogares, los peregrinos, los comerciantes, los arrieros con sus recuas, los ganaderos con el producto de sus ventas o los mineros que habían concurrido para divertirse, la canción tipo que acabamos de estudiar se extendió hasta regiones que durante el resto del año no tenían ningún movimiento, ni siquiera afluencia de pasajeros, y en donde los pacíficos habitantes rumiaban las canciones aprendidas de los trovadores.